ACCION LIBERTARIA

PERIODICO QUINCENAL

5 CTS. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administracción de Correos de la Habana 5 CTS.

Director: FRANCISCO VEGA. — REDACCION Y ADMINISTRACION: ZULUETA 37, ALTOS — Admor.: JOSE TRUJILLO.

Año I. | HABANA, ABRIL 20 DE 1924 | Núm. 7.

LAS INMIGRACIONES PERNICIOSAS

Por los empeñados en enturbiar la vista del proletariado de este país, haciéndole dirigir su acción por caminos tortuosos, se está librando una campaña contra las inmigraciones indeseables.

Nosotros queremos ayudarles, y vamos a señalar, por consiguiente, aquellos inmigrantes que en verdad contribuyen a que el malestar reinante se acreciente y a que el trabajador de este país vea todavía muy lejos la deseada emancipación.

La peor de las inmigraciones que ha venido a este pedazo de tierra que los hombres llaman Cuba, es la "inmigración negra".

No se trata aquí de los trabajadores que tienen la epidermis obscura, que hoy comparten con todos los demás esclavos del salario los dolores, la miseria y las inquietudes por un porvenir mejor. No tratamos, no, de aquellas pobres gentes que un fraile trajo del Africa para que sirvieran de carne de explotación, "aliviándoles con eso el trabajo a los siboneyes", que dicho sea de paso, ya no existían en la isla, víctimas del fanatismo religioso y del afán de lucro de los conquistadores.

Hablamos de toda esa gentuza ensotanada, incapaz de vivir de un trabajo, enemiga del bienestar del pueblo por cuanto procura por todos los medios imaginables vivir a su costa, rehacia a todo progreso que no le sirva para sus fines de dominio, fomentadora de odios y de rivalidades, deformadora y degeneradora de la humanidad con sus prédicas malsanas de celibato y castidad mal entendida, ambiciosa, egoísta, rastrera, holgazana, corrompida y estúpida.

Llevando a los cerebros la idea de la resignación, cultivando cuidadosamente en la inteligencia de los que caen bajo su férula el culto a las desigualdades humanas, señalando como cosa divina las jerarquías entre los hombres, obscureciendo el cerebro de los niños, puestos a su cuidado con los temores del infierno y haciéndoles creer en la existencia de un dios vengativo y cruel, los curas y los frailes constituyen una inmigración perniciosísima cuyos daños son incalculables.

Todos los amantes del progreso, de la libertad, de la justicia y de la fraternidad humana, están en el deber de luchar en contra de esa inmigración, que no ha aportado un sólo beneficio al país y que no cesa de esquilmarlo, como lo demuestra el hecho de que puedan derrochar dinero fabricando iglesias y colegios a granel y vivan todos ellos una vida pricipesca, mientras los españoles, los jamaiquinos y los chinos que aquí vienen a romperse el lomo, tienen que pasarlo muy estrechamente, expoliados por los discípulos de Loyola.

Los eclesiásticos, que aparentemente no son capaces del menor resuello, incesantemente están conspirando contra el bien del pueblo, contra sus derechos, contra sus libertades...

Una prueba de esto último la tenemos en la suspensión de la conferencia que tenía anunciada para el día 6 de los corrientes, en el Centro Obrero, la señora doña Belén de Sárraga; suspensión que se llevó a cabo por la presión del Obispo de la Habana. Este acto, de una sordidez rayana en lo increíble, demuestra hasta qué punto están dispuestos a llevar las cosas los clericales y toda la turba de mameluccos que les siguen. Si los trabajadores, y el pueblo en general, no se aprestan a defender por todos los medios a su alcance las conquistas de la civilización, pronto caeremos en el grado de degradación y de vileza en que han caído otras repúblicas americanas: Colombia, por ejemplo.

En América hay una cuestión religiosa al lado de la cuestión social. Para resolver la una, es necesario, imprescindible, resolver la otra.

APOSTILLAS

CAPCIOSIDADES

Nunca se destaca con tanta fuerza ni aparece con tan vivos relieves la triste superficialidad de los comunistas (1) como cuando niegan que el anarquismo puede resolver, en la práctica, los problemas morales, políticos y económicos de la vida social.

¿En qué se fundan para negarlo? En dos supuestos igualmente falsos. Unas veces, en que el hombre es egoísta Otras veces, en que el hombre es perezoso. ¿Es esto, realmente, fundarse en algo? Ni mucho menos. Esto lo que hace es demostrar tres cosas que dicen muy poco en favor de los comunistas:

La primera, que, torpemente, se dejan dominar por el sentido de lo absoluto. La segunda, que hasta cuando carecen, como en este caso, de elementos de juicio, sientan las más atrevidas afirmaciones con desconcertante ligereza. La tercera, que examinan siempre los efectos, perdiendo de vista, por incomprensión que no tiene disculpa tratándose de gentes que quieren ser casi doctas, sus causas determinantes.

La verdad es que, ante las necedades con que de ordinario nos obsequian los comunistas, ya no sabemos si contestarles en serio o tomar a chacota lo que dicen.

BILATERALIDAD

El hombre no es egoista ni perezoso. Y es—aún cuando haya quien lo considere paradógico—ambas cosas a la vez.

Posee todos los vicios y todas las virtudes. Y se comprende, puesto que es juguete de mil influencias discordantes.

El hombre es bilateral. Es contradictorio. Es, alternativamente bueno y malo, negligente y activo, altanero y humilde, egoista y generoso.

Es capaz de gestas sublimes y es capaz de acciones bajas.

Según las circunstancias de tiempo, de medio, de lugar se ennoblece, se magnifica, se espiritualiza prodigando el bien con abnegaciones ejemplares, o se hunde, se degrada, se encenaga en la charca de las más abyectas perversiones, gozándose en el mal con espasmos de placer salvaje.

Por eso alguien ha dicho—Unamuno, tal vez—que del hombre lo mismo puede sacarse el tirano que el esclavo, el santo que el criminal.

Así lo han conformado los determinismos a que está sujeto y contra los cuales puede muy poco, por potente que sea, su voluntad.

EL EGOISMO

De igual modo que vemos al pusilánime de ayer, cobarde como un castrado, convertido más tarde en héroe, vemos al que siempre practicó la solidaridad, al desinteresado, al que compartió su pan con aquellos que carecían de él en absoluto, volverse de repente, insolidario y calculista.

No podemos enumerar el cúmulo de causas que, concatenándose, producen estas metamórfosis. Pero el hecho es innegable. Y es este hecho el que niega la existencia del egoismo específico. El tipo egoista propiamente dicho, es una excepción. Y a las conclusiones se llega, si no les sabe mal a los comunistas, deduciendo de la regla. Una conclusión basada en fenómenos aislados es siempre falsa.

Pero admitamos que el hombre es egoísta. ¿Por qué? Analicémoslo someramente. ¿Lo es por naturaleza? No. ¿Puede serlo por capricho? Tampoco. El hombre no escoje su modo de ser. Le es impuesto de manera ineludible por el ambiente.

Ese sentimiento morboso es engendrado por el antagonismo de los intereses de igual modo que ese antagonismo es la resultante natural del privilegio y que el privilegio es mantenido, a punta de bayoneta, por la autoridad.

El hombre no escoge su modo de ser. a los determinismos sociales.

Transformada la sociedad, las nuevas influencias plasmarán su espíritu en sentido diametralmente opuesto.

LA PEREZA

Las relaciones de causa a efecto entre la unidad y el conjunto, entre la parte y el todo, no tienen solución posible de continuidad y alcanzan a todos los aspectos de la vida. Así que, la pereza debe ser colocada en el mismo plano que el egoismo. Son dos efectos de una misma causa.

En la vigente organización, se comprende que haya hombres refractarios a toda actividad productora. Las fatigas, las penalidades, las miserias a que están condenados aquellos que con su esfuerzo crean torrentes de riqueza y las comodidades y el bienestar de que se rodea siempre el ocio, son el más positivo de los estímulos para la vagancia.

Al quedar establecida la igualdad de condiciones y al proclamarse que el derecho a la vida impone a todos el deber de consagrarse a un trabajo de utilidad pública reconocida, no se concibe siquiera—más que en los casos de patología individual—que alguien pueda negarse a cooperar en la obra común de la necesaria producción. La nueva ética que se impone y la transformación ambiental que ella produce lo determinan imposible. Para negarlo es preciso desconocer la fuerza con que obra el ambiente sobre el individuo. Es preciso considerar que la ley de adaptación al medio es una inocentada de la biología. Y una da dos: o los comunistas se creen de condición superior a los demás o están conformes con nosotros aún cuando nieguen lo que decimos. Preguntad a cincuenta de ellos uno por uno: "¿Produces más y mejor cuando el trabajo te es impuesto o cuando lo realizas espontáneamente?" Y cada uno contestará: "Yó, cuando nadie me manda; pero la masa..." Y a muchos de ellos, o la inmensa mayoría de los que tal dicen no les separa de la masa, por su estructura moral, por su talento o por su saber, ni la distancia de un milímetro...

TEORIA Y PRACTICA

Reconocen los comunistas que el anarquismo, en teoría, lo resuelve todo, pero niegan que prácticamente pueda hacer otro tanto. ¿Ignoran que en todas las cosas el pensamiento precede siempre a la acción? ¿Ignoran que todos los problemas se resuelvan antes teórica que prácticamente? ¿Desconocen que las soluciones teóricas son el basamento indispensable de las soluciones prácticas?

Ved ahí un ingeniero. Está ideando una máquina que reduzca la necesidad del esfuerzo humano. La máquina es una cosa muy compleja para esos comunistas que rayan a igual altura en física que en cuestiones sociales. Simplifiquémosla. Descompongámosla... teóricamente. La máquina es un conjunto de palancas combinadas. Y el ingeniero hace esto: Combinar palancas sobre el papel. Estudia. Analiza. Investiga. Compara. Busca proporciones. Traza figuras. Rectifica cálculos. De las palancas que, en teoría, va combinando, salen bielas, volantes, vástagos, tuercas, poleas, transmisiones que son como los músculos y los nervios del coloso de hierro y de acero que el cerebro del técnico ha dado a luz.

La máquina está teóricamente, cons-

(1).—Bolsheviqui.

truída. Ahora, el plano, que es ideación, que es **teoría**, será la base de la construcción **práctica**. ¿Queda en él algún defecto que subsanar que escapa a la percepción? Es muy posible. Pero cuando la máquina funcione, aquel defecto saltará a la vista, no ya del ingeniero, sino del que funde, del que tornea, del que ajusta, del que monta, y será inmediatamente corregido.

Y así en todo, la pereza, el egoismo y otras aberraciones del mismo linaje, son parte integrante de los problemas que los hombres de la postrevolución tendrán que resolver. Y si no los tienen resueltos de antemano, teóricamente, no podrán resolverlos en la práctica o los resolverán de una manera desastrosa, negativa y absurda.

BASTA YA

Ya sería hora de que los comunistas concretaran bien su pensamiento. Tan pronto apoyan la necesidad de la dictadura en los manejos que contra la revolución puedan realizar los que sueñan con el retorno al régimen antiguo, como en el peligro que supone la existención afirmada porque sí, de perezosos y de egoistas. Los dos extremos se confunden en un mismo absurdo. Y es inútil que nos hablen de lo ocurrido en Rusia. Estamos en España, hablamos de la revolución de aquí, y el hecho ruso, por razones étnicas, históricas, psicológicas, no puede ser aplicado a los pueblos occidentales.

Y nosotros queremos afirmar una vez más, que las cuestiones que la dictadura ha complicado las habría resuelto la libertad. Las tiene resueltas en teoría y la psicosis autoritaria que padecen los marxistas ha impedido que esa teoría fuera aplicada a las soluciones prácticas.

Esperar que resuelva la autoridad lo que deben resolver el libre acuerdo y la libre iniciativa es francamente infantil. Es ridículo. Es desconocer la potencia creadora de la voluntad y de la inteligencia. Es ser incapaz de comprender esos vitales problemas. Es esperar religiosamente, que baje el maná, que se produzca el milagro, que venga la panacea.

Quien desconoce la naturaleza del hombre y niega, como sea, el determinismo, no puede prometer nada bueno al porvenir. Estamos cansados de proyectar hoy sobre esas cuestiones y de aducir argumentos del mayor pero. Todo inútil, no pueden contestar, pero vuelven a las andadas. Y se comprende.

Del mismo modo que todos pueden servirse del invento de Marconi y son contados los que conocen el medio creado por el hombre para dominar y poner a su servicio las ondas de Hertzen, la libertad, cuya expresión más elevada es la Anarquía, todos podrán gozarla, pero hay mentalidades berroqueñas incapaces de comprenderla.

LAN ZAROTE.

Valencia, 1921.

Estímulos mentales

No es tarea que cuadra a los anarquistas, la de dar ideas hechas y propagar fórmulas acabadas y dogmas herméticos de construcción social para el futuro. Quédese eso para los que persiguen, como su mayor fin revolucionario, la imposición al pueblo de plataformas partidistas que han menester la consagración del poder. La verdadera misión del anarquista, por el contrario, es la de suscitar la inquietud de los espíritus, despertar el pensamiento crítico de los hombres y estimular su actividad mental para que escojan por sí mismos las ideas y tracen a su esfuerzo las libres rutas de su voluntad consciente.

Esto es esencial para que pueda verificarse en los hombres la transformación espiritual que será el sólido fundamento de la vida futura. Y para ello lo que hace falta son estímulos a la actividad mental, incentivos a la remoción de los autoritarios sedimentos mentales, pero no para suplirlos por otros igualmente adormecedores de toda propia personalidad espiritual, sino para alumbrar en cada conciencia la necesaria independencia mental para discernir sobre las cosas y las ideas.

Quienes aspiran, como los anarquistas, a remover profundamente la vida social, llevando la revolución fundamental, no un simple cambio formal, a las ideas y los hechos todos, no pueden trabajar, no trabajan, porque sería la negación de ellos mismos como anarquistas, para la substitución de unas concepciones dogmáticas sedimentadas por la herencia y la costumbre en pensamientos rutinarios por otras concepciones que obran en el mismo sentido anulador sobre la actividad mental.

Nuestro afán es romper el quietismo atrofiador de los sistemas de ideas, rumiados en la apacible conformidad de los que satisfacen con ellos todas sus necesidades espirituales, y combatir el adormecimiento mental de aquellos que se contentan buenamente con la tranquila posesión de ideas que no han discernido. Debemos ir a los hombres con nuestras sugestiones para hacerlos pensar, para suscitar la inquietud de sus espíritus, avivar la actividad mental, y estimular el pensamiento crítico, con el poderoso incentivo de nuestras ideas anarquistas.

De 'La' Antorcha".
Argentina.

DEL AMBIENTE

En el periódico "El País", del cual es director el Sr. Aznar, (no es reclamo), nos enteramos de que en la conferencia pronunciada por dicho señor, en el "Teatro Nacional", expuso tan "sólidos razonamientos en defensa del dogma religioso", que de ser "escuchados por el más convencido ateo, al momento quedara convertido a la religión C. A. R."

¡Caray, que nos cuentas, Voltaire!

Sabíamos que el señor Aznar era periodista y orador, que escribía bastante y hablaba más, pero de que hiciera milagros no.

Esta noticia es para que no estemos tranquilos, los que no tenemos religión alguna; no así para los que la tienen y sueñan con hacerla extensiva a otros (sobre todo por la fuerza) a los que no la desean por innecesaria y perjudicial.

Estamos muy preocupados, sí, y no es para menos. Porque ¡figúrense lo que sucedería si a este señor milagroso—que puede hacer retroceder la evolución de los tiempos y las ideas—se le ocurre salirse por el mundo predicando con tan "sólidos razonamientos"! A la vuelta de dos años todo el mundo se hallará convertido.

Con la cual "monseñor" Estrada verá en la realidad su "recuerdo de los días felices en la iglesia".

Aquellos felices días de la edad media en que a los herejes se le persuadía, de la bondad de la R. C. A. R., por medio de la Rueda, el potro y la parrilla, etcétera.

Lástima que no sea verdad tanta belleza! ¿Verdad, señor Obispo?

Una señora clerical, con motivo de habérsele llamado a los sacerdotes vagos, parásitos, porque consumen lo que no trabajan, escribe: "Me duele, (¿dónde, señora?) y hasta desgarrarme el alma, no me importa declararlo, las horribles calumnias contra nuestros confesores; los que consuelan nues tras penas (¿las penas nada más, señora?) y nos inspiran fortaleza para el sufrimiento; y los que aconsejan calma, resignación y bondad; los que guían nuestro espíritu cuando desfallecemos..."

Pero señora, a esto le llama usted trabajar? Lo de "guiar" el "espíritu" no es cosa nueva, somos los primeros en reconocerlo con la historia.

¡Y qué bien lo guían! ¿Recuerda usted la noche de San Bartolomé?

El comunista Deza nos augura que este periódico tendrá el mismo fin que A. C., por las críticas que de todo hacemos.

Todo puede ser que ocurra, menos que para sostener esta publicación tengamos que halagar a los trabajadores, cuya idealidad sólo consiste en dejar de ser esclavos, para convertirse en amos.

No somos comunistas.

En su aniversario dice el periódico "El Mundo": "Tribuna de las más altas idealidades, las columnas de "El Mundo" han procurado recoger todo lo que dignifique y engrandece al país. Ninguna justa causa dejó de encontrar en este periódico su esforzado paladín, ni ningún noble propósito su estímulo y su aplauso"... Hasta la "Polar", decimos nosotros.

En efecto, muy cierto, en "El Mundo" "toda justa y buena causa" ha encontrado estímulo: por ejemplo: la masonería, la espiritista, el catolicismo, el jai alai, el boxeo, carreras de caballos, la política, en fin, todo aquello que "constituye y engrandece al país".

Pero es lo que dirá a esto el perfilista del propio periódico, con el gracejo que le es peculiar: "No hay que extrañarse, así es el "Mundo", y para ser tal ha de haber de todo y sobre todo mucho comercio...

Leemos en el periódico comunista: "Lucha de Clases": "El 21 de enero de este año, ha dejado de latir uno de los corazones más grandes y más nobles que se ha encerrado en pecho humano: el corazón de Lenín; ha dejado de destellar ideas uno de los cerebros más luminosos, que han guiado a los hombres hacia una vida, más amplia, más intensa, más virtuosa, el cerebro de Lenín".

De lo noble y grande de su corazón y lo luminoso de su cerebro, nadie como el mismo Lenín ha dado pruebas, cuando escribió en su libro "El radicalismo, enfermedad de infancia del comunismo".

"Se debe saber resistir a todo esto, prestar todos los sacrificios—si la necesidad lo manda—se debe emplear estratagemas, dolo, métodos ilegales, ocultamiento de la verdad sólo para poder entrar en los gremios, para quedarse en ellos, para realizar la obra comunista".

¡Y en verdad que los comunistas de la Habana siguen al pie de la letra sus consejos!

COMO PENSAMOS

Un amigo nuestro se nos quejaba días atrás, de nuestra apatía para con los compañeros que caen presos. Alegaba el camarada que nosotros apenas insertábamos una pequeña nota, y luego no nos ocupábamos más de ellos.

Nosotros expusimos nuestras razones al compañero, el cual quedó convencido, pero como sabemos que al igual que éste, hay un sinnúmero que estn imbuídos de idénticos prejuicios, vamos a exponer en breves líneas nuestra manera de ver estas cosas; nuestra manera de protestar contra las injusticias.

Nuestra propaganda, nuestras luchas, no datan de días. Desde que hemos comprendido que la sociedad estaba mal constituída, la riqueza mal compartida, hemos resuelto ponernos frente al mal, es decir, combatir el mal en sus raices. Atacando sus cimientos, es como se derriba el edificio.

Por eso combatimos al Dios, al Capitalismo y al Estado. Comprendemos que hay que destruir tanto al uno como a los otros.

Entretenerse en luchar con el capital solamente, es del género tonto. Y la mayoría de compañeros que militan en el campo gremial, sólo se dedican a perder lastimosamente el tiempo y energías en esta lucha estéril.

Lucha que no nos trae ventajas, pues nosotros afirmamos que, concretarse a pedir el aumento de salario, cuando hay escasez de brazos, y dejárselo rebajar cuando hay demasiados, no resuelve nada, ni tan siquiera se labora para el futuro.

Nuestra propaganda, que va contra toda institución de tiranía, contra toda manifestación coercitiva no puede ni debe emplearse contra determinado tirano, contra tal o cual patrón.

Y si nosotros hacemos un alto en nuestra campaña para señalar a determinado burgués o autoridad que se ha ensañado con algún trabajador o compañero; si nos ponemos a hacer la biografía de éstos o aquéllos, perdemos el tiempo al par que las energías.

Nosotros no queremos atraer a la multitud con halagos ni llantos. Tampoco la excitamos a que salga en determinados días a la calle a protestar de un caso cometido por un tirano, no; queremos capacitar a cuantos podamos para que sean unos constantes luchadores, unos eternos protestones de toda forma de tiranía.

Si hacemos esto es porque, aún cuando la masa trabajadora concurra a determinados actos en los cuales se protesta, cuando terminan éstos; cuando el objeto que allí los condujo termine, seguirán tranquilamente como hasta allí, hasta que algún otro obrero, o revolucionario sea preso o asesinado, y entonces nuevamente los atraigan con los anteriores procedimientos.

Si se hiciera una labor verdad, si la propaganda fuera de verdadera capacitación no había necesidad de llamarle la atención a nadie, pues todo el que esté convencido de una cosa sabe el puesto que le corresponde, sabe la manera de conducirse.

Y esto tiene que tomarse en consideración, quiérase o no, pues la realidad así lo ha demostrado siempre.

Y si se reconoce que las minorías revolucionarias son la que llevan el peso de la lucha, si saben que las masas no son más que **masas**, ¿por qué perder el tiempo y no emplearlo en una verdadera obra de cultura?

Nosotros estamos plenamente convencidos de todo esto, por lo tanto nuestra prédica será siempre la misma: hacer de cada hombre un ser que piense, y que se conduzca a sí mismo.

El día que todos los que se dicen revolucionarios hagan esto, se habrá hecho más revolución que todas las huelgas y protestas con elementos inconscientes.

Esta es nuestra manera de ver las cosas.

ACO Y VANZETTI

¡Todavía Sacco y Vanzetti, compañeros!... ¿Permitiremos que por nuestra indolencia perezcan? He aquí la última comunicación del Comité.

Estimados camaradas:

Cremos estaréis enterados de los últimos acontecimientos, en relación con el proceso de nuestros compañeros Sacco y Vanzetti. El nuevo Comité Ejecutivo de la Defensa, que tomó posesión de su cargo, de la grave responsabilidad contraida con los presos y solicita la ayuda de todos los camaradas para salvarlos de la muerte y del presidio infame.

No dudamos que, como en un principio, habréis de poner vuestros entusiasmos y vuestra voluntad al servicio de la propaganda, por la reconquista de dos vidas.

Sacco y Vanzetti son inocentes. Repitámoslo donde quiera tengamos ocasión de hallarnos. Hagamos llegar este grito al lugar donde se hallan los poderosos. Que se abran las puertas de la ergástula que los retiene y que vuelvan al trabajo y a la actividad por el progreso.

Este proceso requiere el esfuerzo, para la solución ansiada, de todos los trabajadores. Los gastos ocasionados suben a una suma muy importante, y, para seguir costeando estos inevitables gastos solicitamos de vuestra decidida cooperación.

Mítines, colectas, veladas, propaganda por la salvación de dos INOCENTES.

Camaradas, esperamos de vuestra ayuda.

Boston, Mass. Marzo de 1924.

EL COMITE CENTRAL DE LA DEFENSA.

Dirección: P. O. Box 93. Hannover St.

¡ALERTA!

En estos últimos días se ha producido un movimiento de huelga en la Bahía, por los trabajadores que laboran en ella.

En ese movimiento han intervenido individuos cuya ejecutoria como trabajadores ha dejado mucho que desear y entre los cuales ha habido hasta traidores.

Con tal motivo se habla de una posible huelga general, a la que probablemente contribuirá la Federación Local de la Habana.

De resultar así, llamamos la atención de los trabajadores que integran esta organización de que tengan sumo cuidado, no aprovechen los pícaros de siempre, la solidaridad que se ofrece, para sus medro y beneficio personal, como en no lejanos tiempos hicieron.

Dada la falta de espacio de que disponemos y de entrar en prensa este número, nos vemos obligados a ser lacónicos sobre esta importante cuestión, pero en un próximo trabajo prometemos estudiarlo más ampliamente.

UNA VISTA

Para el 29 de los corrientes, está señalada la vista de la causa que se sigue contra nuestro compañero Alberto Gálvez y algunos obreros más, por la bomba del Habana-Madrid, en la Audiencia de esta ciudad.

Los compañeros todos tenemos, por necesidad, que concederle la debida importancia a este asunto.

Dejemos a un lado la cuestión de los chinos, con que se nos quiere dormir ahora, y las huelgas para aumentos de jornal, que en fin de cuentas nada resuelven, y atendamos como es debido estos hechos, pues de lo contrario es fácil vayan a pasar el resto de su vida en un presidio, los camaradas de referencia.

COMUNISMO E INDIVIDUALISMO

El conflicto que existe entre esas dos tendencias, ha parecido siempre insoluble. Continuamente vemos a los que luchan y todo lo quieren sacrificar por el bien de la humanidad, tratar de egoístas perversos, a los que parece no piensan más que en sí mismos y que quieren servirse de la colectividad para el bien y para la exaltación del individuo. De otro lado, estos últimos tratan a los primeros de fanáticos, etc. y acúsanlos de querer sacrificar al individuo, sola realidad, para el bien de una humanidad amorfa, corrompida y estúpida, que no tiene más realidad que todas las otras monstruosidades metafísicas: la patria, la moral, dios, etc. Las causas mayores del conflicto son la diversidad de los métodos empleados en la lucha en contra de la actual sociedad y el concepto de la propiedad para el mañana, cuando la tiranía burguesa esté suprimida.

Examinemos un poco esos métodos y veamos si hay una posibilidad de acuerdo entre las dos corrientes de ideas; porque hoy, mientras la burguesía reune todas sus fuerzas para acabar con el movimiento libertario internacional; y cuando vemos también a los que hacían esperar un endulzamiento en los métodos de gobierno—los bolsheviques—reunirse a los tiranos burgueses y adoptar sus mismos métodos en contra de nosotros, para buscar la destrucción de nuestro movimiento, es necesario también que los enemigos de la autoridad—bajo cualquier disfraz que se esconda—busquen un punto de acuerdo para ponerse en estado de rechazar con más facilidad los ataques de los enemigos.

LOS METODOS DE LUCHA

Los métodos de lucha de los individualistas y de los comunistas, son bien diferentes. Los comunistas han puesto toda su confianza y su esperanza en una próxima transformación social, en la supresión violenta del actual régimen; y sostenidos de esa esperanza, dirigen su actividad y su propaganda en una sola dirección: la de crear entre la masa de los trabajadores un estado de ánimo violento y de animosidad en contra de los detentadores del capital y del poder, a fin de que se les ofrezca la posibilidad y tengan la fuerza suficiente para tentar su golpe de mano: la revolución y desembarazarse de una vez de los que nos mantienen en la esclavitud, dejando para después de la revolución, la tarea de educar esa masa en un sentido profundamente anarquista.

Los individualistas, al contrario, sostienen que no hay posibilidad de una real transformación de la vida social, si antes no se ha labrado profundamente el cerebro del individuo y hecho florecer en él el nuevo espíritu que será el creador de la nueva vida.

Los comunistas gritan: hoy la revolución, mañana, cuando toda la riqueza esté en las manos del pueblo y el organismo social también, nos será fácil educar al pueblo en el sentido libertario; los segundos dicen: hoy educar, cumpliendo así la sola revolución real: la revolución en los espíritus, y mañana la revolución social vendrá por sí misma, pues el individuo, educado en el odio a la autoridad, se rehusará de someterse a ella, y la revolución será por sí misma cumplida.

Esas dos tendencias del anarquismo, que, si miradas superficialmente, parecen no tener nada común, son en realidad el complemento la una de la otra y las dos son necesarias.

La primera agita, remueve, crea emociones, despierta pasiones y apetitos; la segunda, analiza los elementos agitados, los limpia, elimina las malas hierbas, y sobre el terreno purificado, hecha el gérmen de la nueva vida de mañana.

Entre las dos tendencias hay así una base de acuerdo, y es sólo el temperamento lo que impide una colaboración en la obra destructora de la moral y de las instituciones de la presente sociedad.

Hay, empero, los puntos extremos de ambas tendencias, con los cuales toda ultra-individualismo.

Las dos son la degeneración de la filosofía anarquista. La primera, porque en todas sus prácticas está embebida de espíritu autoritario y tiende con todas sus fuerzas y con todos los medios hacia una dictadura de los sindicatos, lo que es la negación de nuestros principios; la segunda, porque admite la fuerza, la astucia y el engaño como medios buenos a emplearse—por un individuo o grupo—para llegar a dominar y a vivir a cargo de otros productores; lo que hace parte de la moral burguesa y no anarquista. No nos ocuparemos más ellas, por tanto, en este artículo.

LA PROPIEDAD

Uno de los puntos principales que separa las dos corrientes del anarquismo, es la cuestión de la propiedad.

¿Propiedad individual o propiedad colectiva? Ahí está el problema.

Los individualistas están por la primera, (sin excluir la segunda), los comunistas están por la segunda. Los primeros quieren que el individuo sea el propietario absoluto de lo que ha salido de sus manos y que él sólo tenga derecho de usar de su producto, según su gusto y su conveniencia; siempre, bien entendido, que no estorbe la tranquilidad y ofenda la libertad y los intereses de los demás.

Los comunistas están por la producción común y el goce común de los productos, siendo la producción y el consumo controlados por la colectividad.

El individualismo tiende a valorizar la personalidad del individuo de frente a la colectividad, haciéndolo dueño absoluto de sí mismo; el comunismo sacrifica los intereses y la personalidad del individuo por el bien general de la colectividad.

Con el individualismo el producto pertenece a su legítimo propietario: al individuo creador; con el comunismo producto y productor pertenecen a un fantasma: la colectividad.

Apesar de esa aparente inconciliabilidad de las dos tendencias, ellas pueden realizarse y vivir en harmonía.

Hay solamente que confiarse a los principios anarquistas, que garantizan la libertad a todos: individuos o grupos.

¿Los comunistas quieren trabajar y vivir en común? Que lo hagan, sin pretender imponer su sistema a los que no estén convencidos de su bondad. Los individualistas harán lo mismo para con ellos o con cualquier otra comunidad, agrupación, etc.

Acuerdos serán necesarios y teniéndose presente en cada momento, que anarquía significa: derecho para todos de vivir a su gusto; a condición de que no traten de explotar y esclavizar a los demás individuos, una vida armónica y libre será posible.

BRAND.

NOTA:

ACCION LIBERTARIA vería con gusto que los compañeros se interesaran por el problema que plantea el camarada Brand, y pone sus columnas a la disposición de todo aquél que de manera razonada, desde el alto punto de vista de los ideales, desee refutar, aclarar, polemizar o puntualizar cualquiera de los extremos del trabajo que hoy publica.

DESDE ESPAÑA

BAJO EL IMPERIO DE LA DICTADURA

La caída del "viejo régimen", como por aquí acostumbran ahora a decir los que se amamantaron en las ubres de él, nos ha traído un sin números de novedades anunciadas a bombos y platillos, a cual más ridícula y desmoralizadora. El gesto del dictador, más o menos plagiado, no ha tenido más resonancia que la de ahuyentar a unos cuantos lobos que merodeaban alrededor de la hacienda y de la vida nacional. Para nosotros que observamos todo esto desde unas gradas que no pueden ser contaminadas, la farsa ha tenido algo de grotesca y mucho de ridícula. Es verdad que la "opinión" tal y como se dice con jactancia, ansiaba un saneamiento y un "golpe" que viniera a transformar la "cosa" pública, que viniera a derribar la política odiada que vilipendiaba y escarnecía al pueblo. Pero no es menos verdad que la "opinión" no deseaba el desplazamiento de una política desastrosa y usurera, por una política imperialista y despótica. Es incierto que la nación ansiara una mano severa, una mano rígida, disciplinaria, que impusiera paz a diestro y siniestro. Es mentira que en el espíritu de las masas populares estuviera arraigada la idea de un golpe de estado y no de una revolución.

El daño de la "vieja política", que nos llevó al desastre económico y al desastre moral, no debía ni podía diferenciarse del daño que nos causa la "política nueva" que no tiene de nueva ni el nombre ni los procedimientos.

España, impregnada de un espíritu militarista y jesuítico, no podía diferenciar sus actos de hoy a los de ayer. La obra de los viejos políticos, esa que hoy se combate tanto, no fué producto más que de las influencias y presiones ejercidas por éstos, que hoy se proclaman nuevos "mesías" y nuevos "redentores"... (¡oh, los nuevos redentores!).

El exordio antes de empezar la obra a plena luz, no pudo deslumbrarnos a nosotros, puesto que las promesas y los propósitos de todos los partidos al constituirse en gobiernos y directores,

nos los tenemos aprendidos de memoria y olvidados de puro sabidos.... ¿qué podía hacer el Directorio en favor de los que favores necesitan, cuando su ascención al poder fué debida a la crisis de los valores burgueses, puestos en aprietos por las fuerzas organizadas del proletariado? ¿qué intenciones loables podía traer su venida, cuando su llegada al poder no tenía otro objeto que la de salvar el régimen burgués en descomposición y en descalabro? El Directorio no venía a salvar a las clases menesterosas de las miserias y de la guerra. No venía a evitar privaciones y amarguras al pueblo. Su objeto, al venir de forma violenta hasta al poder, no era el de proporcionar al proletariado los medios de manumitirse moral y económicamente, sino al contrario, el de hundirlo más en el pauperismo y en la ignorancia, el de apartarlo más del sentido real y consciente de la vida, el de alejarlo más y más de toda idea y de todo intento emancipador.

El golpe de Estado del 13 de Septiembre de 1923, no iba contra la "vieja política", no; iba contra el proletariado organizado, contra los fuertes núcleos obreros que en España constituían una intranquilidad para el capitalismo y el Estado.

El desastre de Marruecos y el desastre económico no preocupaba tanto al poder representativo de la plutocracia española, como el impulso de vida que cada día aumentaba en el movimiento obrero.

Ninguna reacción pudo matar en nuestro país las pulsaciones de vida subversiva y humana que se denunciaban en los órganos representativos de los trabajadores y en las acciones individuales.

La protesta y el descontento cada día más patentado y demostrado por el pueblo, a medida que el descalabro de los ineptos y crueles gobernantes aumentaba, adquiría los ímpetus de una corriente subterránea y sorda.

Tras la caída de los conservadores, cuya causa fué la absurdidez, la estupidez y la crueldad, vinieron los liberales con un espíritu de moderación y de reconocimiento. Pero la hora era fatal para los que quisieron equilibrar su fuerza y su razón entre las pasiones desatadas de la plutocracia sedienta de revancha y de exterminio y la fuerza obrera organizada reclamando, exigiendo en nombre de su derecho y de su poder, reconocimiento y amparo.

Cayeron los liberales, algunos de ellos con una dignidad que quizás nunca tuvieron en su vida política. Y su caída, provocada por el asalto al poder del militarismo, trajo como consecuencia un "nuevo programa" de gobierno, una política que se dice nueva pero que es vieja y desusada, que ha trastocado la vida del país, que ha quebrantado los valores morales burgueses, que aun permanecían sanos y que nos conduce fatalmente a un choque que en estos momentos no podemos predecir.

Pero en otro artículo continuaremos.

F. CARO CRESPO.

EL ENEMIGO

El cobarde, que no tiene el valor de afrontar directamente las consecuencias de una actitud, y el mentiroso, que sólo sabe urdir calumnias que luego propala arteramente, son igualmente despreciables.

Yo los desprecio...

Hay el cobarde, hombre sin valor para la empresa bélica; el cobarde, incapaz de hacer suyo un ideal porque teme a la vida, y el cobarde, que ataca por la espalda, que tiene valor para matar y no lo tiene para justificar su acto ni para confesar públicamente la "grandeza" (¿?) del mismo.

A éste me refiero.

Del mentiroso no hay que hablar.

No hay de él categorías; a lo sumo podríase hallar alguna diferencia entre el consciente y el inconsciente. El uno sabe lo que puede dañar con su mentira y el otro no. Es, por tanto, más indigno el primero.

El que, aprovechándose de un medio fácil, tergiversa los hechos, expone a sabiendas un sofisma, cantaletea cotidianamente, agriador de los ánimos...

El que da voces de alerta contra quien, sincera y noblemente, lucha por un ideal distinto del suyo, y conduce por sus labios palabras insidiosas, y llama "disgregador" a quien busca un cauce nuevo paar el más próximo advenimiento de la emancipación proletaria y tilda de dogmático al que tuvo la osadía de combatir sus dogmas y de fanático al que constantemente lucha por abolir el fanatismo... Ese, hermano, ese cobarde, sin valor para la discusión serena y razonada donde sería vencedor o vencido; ese, hermano, ese es tu enemigo.

M. F.

Protesta la Colonia

ESTREPITOSA SILBA LE DIERON EN EL TEATRO NACIONAL A LA FIGURA DEL REY AVESTRUZ, ALFONSO XIII

Con motivo de la función de carácter regional, que se celebró el domingo 13 de abril, por la compañía Garrido Telmo, y por la conzonetista Emilia Benito, hubo de manifestarse de una manera clara y evidente, la intensa antipatía que por el Rey de España sienten sus infortunados súbditos.

Sin que figurase en el programa la película en que la figura del Rey Alfonso recibía al presidente de la Argentina, señor Alvear, el público ha sido obsequiado con ella, lo cual dió lugar a que se manifestase un sentimiento de hostilidad hacia el monarca.

En cuanto la antipática figura del rey apareció en la pantalla, una silba estrepitosa, entrelazada con algunos aplausos, hizo eco en todas las localidades del espacioso teatro, dando con ello una prueba de desconsideración y antipatía hacia el que el pueblo cree, (con razón), el culpable principal de las desdichas de España.

Lo que en Cuba siempre fué objeto de la más alta consideración y respeto; hoy, por efecto de la última comedia política representada por él y el primo de la Ribera, es despreciado y apostrofado sin ninguna consideración. ¡Que lo cuelguen! decían unos, mientras otros daban gritos de: ¡fuera!, ¡fuera!, ¡que se vaya!; y hasta que la repugnante figura del comediante desapareció de la pantalla no cesaban los silbidos y los apóstrofes.

Cuantas veces apareció, tantas se mostraba la hostilidad y la indignación.

Aquella juventud, que en sus rostros manifestaba la emoción sentida por haber contemplado el pedazo de tierra que los vió nacer, sintió las duras y amargas nostalgias causadas por el fatídico rey y así manifestó su desagrado y la visión clara que tiene de la realidad.

Cuando piensan que por huir de los sacrificios que el Rey les quiere imponer, tienen que renunciar, (tal vez para siempre), a los tiernos cuidados que sus madres les prodigaban; a las dulces y prometedoras esperanzas de un porvenir soñado, es natural que se despierte este sentimiento de odio hacia los verdaderos responsables de sus muertas ilusiones.

También se manifestó una franca y dura hostilidad contra el clericalismo: pues cuando se dejaba ver en la pantalla alguna procesión, era objeto de la más ruidosa y unánime manifestación de protesta con vivas a Belén de Sárraga y otros no menos intencionados.

En resumen, una buena lección para los que se aferran a proseguir gobernando, que no consiguen otra cosa que el justo y merecido desprecio de sus gobernados.

REBELDE.

MACHACANDO

Las prisiones son más lugubres que los cementerios con sus montones de hueso y calaveras que, aun tienen pegados fragmentos de carne putrefacta.

En las prisiones se sepultan individuos llenos de vida y vigor que, al poco tiempo son apenas reflejos de la especie humana.

Sus rostros exangües, con los ojos hundidos en las órbitas y los pómulos pretendiendo romper la epidermis, tienen más de cadáveres que de seres vivos, vegetan en los cementerios infames que los hombres edifican y sostienen y les dan el nombre de prisiones.

Para ser más macabro y bochornoso, tienen para su complemento los autómatas carceleros, gente sin entrañas, y si las tienen serán de hiena, gente perversa e insensible a todo el dolor ajeno. El servicio que ejercen es el más vil, el más bajo y repugnante que el hombre, el que lo es, jamás aceptaría.

Para mí el carcelero es más vil que el verdugo que, de un golpe certero, separa la cabeza del condenado, librándole del sufrimiento, mientras que el carcelero, contempla impasible, sino con satisfacción, el cotidiano sufrir— mil veces más cruel que la muerte— del prisionero cuya libertad trae suspensa en su cintura por una cadena.

¿Cuándo destruirá el hombre esos antros infames que son un azote formidable sobre la evolución humana?

Las prisiones son cementerios donde se entierran seres con vida y las iglesias son antros donde se torturan y asesinan las conciencias.

El altar es el poste de tortura donde, por la superstición, amarran las pobres víctimas, ignorantes y embrutecidas, a quienes azotan con el formidable látigo del dogma.

Con el dios espantajo del cual no existe más que la palabra, los murciélagos que viven a costa de las execrables y embrutecedoras religiones, consiguen dominar las ignaras masas populares, y, manejarlas como dóciles y serviles carneros.

Los cimientos de la religión de Roma son de cadáveres que, a través de los siglos tienen asesinado sus reptiles propagadores, gente sin sentimiento, gentes vil e insaciables que jamás puede ver satisfechos sus interminables y desmedidos deseos. Gente más inmunda que los más inmundos reptiles que, con la palabra dios en los labios; con la cruz en una mano y el puñal en la otra, bajo la sotana negra, como negra es su alma perversa y ruín, abren para, anonadando con la mano oculta todos los que pretendan ser un obstáculo a sus desenfrenados e inhumanos instintos de hambrientos chacales.

Son innumerables las víctimas que a través de los siglos han caído bajo el peso abrumador de su déspota e invisible e inquisitorial mano ensangrentada y disforme. Todavía prosigue su macabra obra de destrucción el inhartable monstruo de Roma; todavía dicta y es obedecido ese monstruo de innumerables cabezas, como el monstruo de la leyenda.

Destruir, aniquilar el monstruo, es un deber que se impone a todos los amigos del progreso humano. Destruirlo para que desaparezca para siempre de la faz de la tierra, es un deber que se impone a todos los hombres amantes de la verdad.

Unámonos para destruir todas las malsanas y embusteras religiones que asaltan el mundo y dar al traste con todos los parásitos que con ellas y por ellas viven, para que podamos gozar de la libertad que tanto amamos.

¡Guerra sin cuartel a los parásitos religiosos, políticos y capitalistas! ¡Guerra a la mentira para que triunfe la verdad!

SELEZTO.

ADMINISTRACION

Detalle de los ingresos y egresos correspondientes al número 6 de este periódico.

Ingresos.—Unión de T. A. de Banagüiises, $1.00; de Detroit, A. Mori, $1.00; de Cienfuegos, J. Montalvo, $2.00; E. González, $0.10; de Preston, A. V. Mompó, $6.00; José Rego, $1.00; Martínez, $0.60; Zamorano, $0.50; un compañero, $0.40; P. Morales, $0.20; de Alquízar, N. González, $0.50; Ventas, $0.25; Cantón, Ohio, G. "Semillas Nuevas", $15.00; José G. Souto, $0.50; Vivas, $0.40; Pablo Guerra, $0.60; de Nuevitas, José Tallón, $1.00; de Cienfuegos, S. Caro, $1.50; E. Vivas, $2.50; R. García, $1.00; M. Lozano, $0.50; A. Landrián, $1.40; Total: $37.95.

Egresos. — Tiraje, $42.00; correo, $0.55; fajas, $2.00; Total: $44.55.

Resumen:

Superávit del núm. 5	$38.69
Entradas al núm. 6	37.95
Total	$76.64
Egresos	44.55
Superávit para el núm. 7	$32.09

Correspondencia

Cabaiguán.—José M. Vázquez.—Recibimos sellos. Enterados.

Seatle, U. S. A. — J. Gacón. — Recibimos $1.00.

Sindicato Unico de la Alimentación, Zaragoza.—Recibimos la vuestra. Anotamos dirección. El pago es cómo, y cuándo podais.

Delicias.—M. G. Valle.—Enviaremos periódicos. Saludos.

Morón.—M. Castillo. — Recibimos carta y dos pesos. Adelante con vuestra labor.

Canton, Ohio.—E. Castellanos.—Recibimos carta, será hecho lo que dices.

Lorain, Ohio.—E. Vivas.—Esperamos cumplas promesa cuando puedas.

Stenbenville.—R. Lone.—Recibimos reseña. Nos alegra haya sido terminado el incidente que tenía distanciados a los camaradas de esa. La reseña, creemos oportuno no publicarla.

Detriot, Mich.—F. Valdeolmillos.—Recibimos $10.00.

Morón.—M. Cuervo.—Recibimos $3.50.

Imprenta, Amargura 90.